

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION. — Trimestre, 4 reales. — Semes-
tre, 7. — Año, 12.
Extranjero y Ultramar. — Trimestre, 10 reales. — Semes-
tre, 18. — Año, 32. — Por correspondencia un real mas.

ADMINISTRACION: Cinejo, 12. — Los pe-
didos, pagos y reclamaciones se
harán en carta dirigida al Adminis-
trador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. — El pago, en libranzas ó
letras de fácil cobro. — El pago en sellos, solo se admitirá de
los puntos en que no haya giro. — La Administracion no res-
ponde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

ESTAMOS DE ENHORABUENA.

Nuestro número anterior ha sido denun-
ciado y conducido á la cárcel el Director del
periódico.

¡Looado sea Dios!

Si este feliz acontecimiento no hubiera
tenido á hacernos variar de propósito, in-
tencion teniamos de cesar en la tarea que
nos hemos impuesto y que hace ya un año
procuramos llenar cumplidamente, aunque
sea superior á nuestras fuerzas, porque co-
mo nada recompensa mejor nuestros humil-
des trabajos que la rabiosa persecucion del
gobierno, creiamos perdida ya para siem-
pre tan honrosa recompensa.

Acostumbrados nosotros á las *paterna-*
les caricias de los gobiernos liberales (como
que son 10 ó 12 las denuncias sufridas en
poco tiempo) no podemos acostumbrarnos
á la *indiferencia* de que veniamos siendo
objeto hace ya dos meses; y sentimos esa
indiferencia, tanto mas, cuanto que nuestra
satisfaccion está en sentido opuesto á la sa-
tisfaccion de los progresos.

Cuando ellos *trinan* nosotros cantamos
de gozo; y cuando ellos cantan nosotros *tri-*
namos.

Mayor placer nos proporcionan los ana-
temas de Sagasta y sus satélites, que las
abanzas de nuestros correligionarios; y la
razon es obvia.

Los carlistas nos felicitan cuando acer-
camos á interpretar sus sentimientos, lo que
para nosotros no es muy difícil, puesto que
para conseguirlo nos basta acudir á los sen-
timientos de nuestro corazon carlista hasta
en su última fibra; tanto, que si sospecha-
mos que algun dia podia hacernos trai-
cion, arrancariamos nuestro corazon del pe-
cho, porque mas vale morir que vivir sin
honra; y para nosotros no hay mayor honra
que ser carlistas.

Sagasta y sus esbirros lanzan sobre nos-
otros sus terribles anatemas, y estos anate-

mas conviértense en verdaderas satisfaccio-
nes por saber de dónde proceden.

Cada vez que sufrimos una denuncia se
nos ocurre esta reflexion:

« El muerto hace brincar á los vivos,
luego aquel tiene mas poder que estos; ade-
lante, adelante, y guerra sin cuartel al li-
beralismo. »

Si; guerra sin cuartel á todo lo existen-
te, *absolutamente á todo*, é inútil será que
nuestros enemigos y los enemigos de Espa-
ña pretendan hacernos callar con amenazas,
vejaciones, cárceles ni destierros.

No callaremos por eso: nuestra mision
es pelear por la santa causa de *Dios, Pa-*
tria y *Rey*, y en nombre de Dios combati-
remos en la prensa hoy, mañana en las mon-
tañas, á los excomulgados y á los impios.
En nombre de la patria lucharemos, sin tre-
gua ni descanso contra los canallas políticos
que la han deshonorado y empobrecido. En
nombre del rey, el señor D. Carlos de Bor-
bon y de Este, combatiremos á los intrusos,
usurpadores y advenedizos, como comba-
tiriamos al criminal que pretendiese disfru-
tar en paz lo que habia robado.

Si se nos persigue; adelante! gritare-
mos, que no se llega al objeto de nuestros
deseos sin penalidades y terribles contra-
tiempos.

Si se nos encarcela, desde el hediondo
calabozo arrojaremos á la publicidad por
medio de la prensa la expresion de nuestras
creencias, y á través de la pesada reja de
las ventanas de nuestra prision, gritaremos
un dia y otro dia; viva Carlos VII! y nues-
tro grito será repetido por la inmensa ma-
yoría de los españoles, que son carlistas
porque son católicos, honrados y caballeros.

Firmes con nuestro derecho y encasti-
llados en la razon de nuestros principios,
desafiamos todas las iras liberales, vengan
de donde vinieren y vayan á donde quiera.

EL PAPELITO ARAGONÉS, mientras cuente
con el favor de sus correligionarios, dirá

la verdad á todo el mundo con la ruda fran-
queza que es proverbial á los que, por fortu-
na, hemos nacido en esta tierra clásica del
valor y de la fiera independencia.

Si los aragoneses supieron vencer al
monarca mas grande de nuestro siglo,
¿cómo no han de vencer al monarca mas pe-
queño de la tierra?

Al grito sublime de *Dios, Patria y Rey*
cayó hecho pedazos el trono de un usur-
pador.

Con ese mismo grito caerá convertido en
astillas el trono de un hombre *oseuro,*
hambriento y *desconocido*, cuyos ascendien-
tes seguian como *maceros*, y nada mas que
como maceros el carro de guerra de nuestros
grandes reyes.

Ya lo sabes, gobierno de D. Amadeo de
Saboya, la lucha está empeñada.

EL PAPELITO ARAGONÉS, tu enemigo irre-
conciliable, no cejará en el combate.

Mas por si acaso (como tenemos moti-
vos para sospecharlo) pretendieses apartar-
le de las escena pública por una *plumada*
soberana, reaparecerá al dia siguiente, por-
que nuestro periódico, á semejanza del gran
partido á que pertenece, *sabr*á renacer de
sus cenizas.

Las grandes ideas no mueren nunca, y
nunca tampoco, por consiguiente, los en-
cargados de defenderlas contra los ataques
de la infamia y de la calumnia.

Para que nosotros arriáramos nuestra
bandera, seria necesario que hubiese desapa-
recido de España esa corrupcion actual que
vicia la atmósfera que respiramos, y que
hubiesen igualmente desaparecido esas ca-
marillas que devoran en un mes el produc-
to de muchos años de trabajo, y ante y so-
bre todo, que no quedase ni rastro de los
blasfemos, ladronzuelos y asesinos que, á la
fecha presente, imponen su ley y su voluntad
á los hombres honrados y virtuosos.

Ya lo sabes, pues, gobierno del monar-
ca saboyano; la lucha está aceptada por



nuestra parte, y como quiera que la batalla ha principiado, lanzamos á todos los vientos el grito sublime que fortalece nuestro espíritu

¡Viva Carlos VIII!

¡Viva España!

I.

Viene la primavera,
¡Tiempo esperado!
Para acabar con todos
Los pelagatos.
De aqui á dos meses
No quedará en España
Ningun pelete.

II.

Españoles alerta,
Mano al gatillo,
Y á combatir al hombre
Del arpa y mico.
No hay otro medio
Si España ha de estar libre
Del extranjero.

III.

Las afrentas que á España
Se han inferido
Necesario es vengarlas
A limpio tiro.
Que el que á su madre
Permite que la afrenten
Es un cobarde.

IV.

Quien no acuda al combate
Que se prepara
Ni es español, ni honrado,
Ni hombre, ni..... nada.
El que así obra
Descendiente es de Judas
O de Don Opas.

V.

Queden en hora mala
Los progreseros,
En las escasas filas
Del extranjero.
Que estos al cabo
Aunque oriundos de España
Son italianos.

VI.

Pero los que blasonan
De hombres leales,
De honrados y católicos
De pura sangre,
Vengan conmigo
Que levanto cruzada
Contra los pillos.

VII.

¡Viva España! es el lema
De mi estandarte,
¡Abajo los intrusos
Y ganapanes!
Guerra al ateo.

Al traidor, al apóstata
Y al ladronzuelo.

VIII.

No haya cuartel, amigos,
Para los réprobos,
Solo piedad exista
Para los buenos.
Nuestros contrarios
No tendrán con nosotros
Piedad ni amparo.

IX.

En este gran combate
Que se prepara,
El honor está á un lado,
A otro la infamia:
Aquel es nuestro,
Esta de los esbirros
Del extranjero.

X.

¡Ay! de los miserables
Que á España afrentan.
¡Ay! de los insensatos
Que la gobiernan:
El leon altivo
Va á rasgarles el pecho
Con noble brio.

Los militares en palacio.

Hemos leído en los periódicos de Madrid una noticia, que á ser cierta, seria la realizacion de la última afrenta arrojada sobre el altivo rostro de la altiva nacion española.

Mucho se ha hablado de ello y acaso por esta misma razon parezca á nuestros lectores asunto trasnochado, pero así y todo hemos de hablar; porque, *españoles ante todo*, protestamos y protestaremos constantemente contra todo aquello que tienda á *humillar* cualquiera de nuestras tradicionales instituciones, siquiera estas instituciones se hallen tan prostituidas y rebajadas como rebajado y prostituido se encuentra en la actualidad, salvo honrosísimas escepciones, el noble y valeroso ejército español.

El Duque de Aosta, enderrador del cual se hace el vacío que produce la axficia; el desdichado hijo de Victor Manuel, cuyo palacio háse visto abandonado de todo cuanto hay de noble, elevado y virtuoso en la católica España; el soldado del cobarde ejército de *Custoza* pretende llenar aquel vacío y abandono, invitando á sus reuniones á los oficiales del valeroso ejército de *Tetuan*, y en esto no hace sino lo que han hecho en todos tiempos los reyes de España que siempre vieron con gusto á su lado, y lo vistieron con honra, el uniforme del soldado español.

Pero D. Amadeo de Saboya no es español, y no sabe, por lo tanto, lo que ese uni-

forme representa y lo que honra ese uniforme á quien honrado le lleva.

Solo así se comprende que este mal aconsejado señor exija á los oficiales que hayan de asistir á las reuniones de su casa el traje de paisano en vez del que visten por su noble profesion de militares.

¡Ah! si D. Amadeo de Saboya conociese nuestra historia, sentiríase honrado viendo cerca de sí á los oficiales de nuestro valiente ejército usando el traje que les corresponde.

Nosotros creemos que serán muy pocos los oficiales que asistan á los saraos del saboyano con la humillante condicion que se les ha impuesto, y á mas de humillante, cara en demasia, para quien apenas puede atender, con la paga que recibe, á sus mas absolutas necesidades.

Hemos dicho *humillante* condicion no porque el fraque humille á quien lo lleva, sino porque tal medida parece como que envuelve un si es no es de desprecio al uniforme militar.

Y si no envuelve desprecio, tiene por objeto al menos hacer ver que los que asisten al palacio de la plaza de Oriente, no lo hacen en virtud de una orden de la plaza, cosa que podria suponerse al ver que los uniformes estaban en mayor número que los fraques, sino que lo hacen llevados de su entrañable amor á esa monarquía implantada por 191 votos, á la que otros 191 pueden hacer desaparecer á gusto y satisfaccion de todos ó casi todos los españoles.

Los ilusos que han esperado y esperan todavía la *rehabilitacion* de nuestro ejército de manos de la monarquía democrática, han debido quedar ya desengañados, á no ser que, desgraciadamente para ellos, pertenezcan á esa clase de hombres que jamás aprenden, puesto que todo su pensamiento se cifra en alcanzar ascensos inmerecidos por medios de traiciones, emboscadas y asesinatos.

Pero aquellos dignos oficiales que todavía rinden culto á la honra de sus antepasados en la noble profesion que eligieron; los soldados pundonorosos cuyo corazon palpita violentamente al grito de patria y de independencia, estamos seguros de que desde el fondo de su alma habrán protestado enérgicamente contra los insensatos que, por no conocer tan elevados sentimientos, tienden á rebajar y humillar la honrosa carrera de la milicia, suprimiendo el uso del uniforme en ciertas recepciones, á las cuales asisten hoy tantos miserables de corazon podrido y de alma prostituida, viéndose, sin embargo, alhagados y aplaudidos como

Papelito Aragonés.

Yo el Cartero doy fé, como el paquete perteneciente al primer Domingo de Diciembre, y lo mismo el correspondiente á el último Domingo de id, el primero no se recibió y el segundo llegó retrasado, por lo que fué mandado devolver por el espendedor de periódicos de esta, y lo mismo el último Domingo de Enero. — Miguelturra 6 de Febrero de 1872. — José Martínez.

Ahora bien: nosotros no hemos recibido, no solo esos paquetes, sino ninguno otro. Los empleados no podrán decir que nos los han entregado; luego, ¿quién se ha comido los paquetes? De Zaragoza á Miguelturra se han extraviado; el administrador de este último punto no se los ha comido, luego en la decencia de V. E. y empleados de la línea está el dar cuenta de devolver lo que no es suyo para el mejor cumplimiento de su deber.

Queda de V. E. esperando justicia, si es que la hay, para mayor honra y gloria de los que padecemos persecuciones y secuestros liberalescos.

P. D. Réstame preguntar á V. E. si es cierto lo que dice *La Esperanza* que hay administrador de correos de primera clase que empezó su carrera desde pregonero, porque entonces ya es mas fácil comprender estas *manerazas*.

S. E. el señor Colmenares quizá esté enterado.

VALE.

JUZGADO DE PAZ DEL DISTRITO DEL PILAR DE ZARAGOZA.

D. Gregorio Cenarro y Cubero, Licenciado en Derecho civil y canónico, Secretario del Juzgado municipal del cuartel del Pilar de Zaragoza

(Conclusion.)

Y no pudiendo permitir que con semejantes falsedades y gravísimas é intencionadas injurias se venga á manchar el buen nombre y reputación y limpia honra del Sr. Don Juan Francisco Mochales, pide que el demandado como Director (ó Editor responsable) de dicho periódico, se desdiga solemnemente, y dé al injuriado la mas cumplida satisfacción, todo sin perjuicio de la acción de calumnia que Dn. Juan Francisco Mochales puede intentar ante los Tribunales, por las que contienen algunos de los mencionados insultos, ó que se desprenden de los mismos, con expresa condenación de las costas de este juicio. Presente el demandado contesto: Que en cuanto á la letrilla citada se refiere á las elecciones verificadas en Calatayud siendo Alcalde el demandante y que por lo tanto son apreciaciones puramente políticas que en nada afectan á la vida privada ni pública del Sr. Mochales, lo mismo que el suelto en que empieza El «Escribano. — que no ha tenido mas objeto que

escitar la hilaridad de los lectores. Respecto del suelto que empieza Nos han asegurado.... cumplé á su lealtad decir que no se alude en manera alguna al Demandante que le consta no ha estado jamás en Presidio ni reúne ninguna otra circunstancia de las que menciona el suelto, que iba dirigido á Dn Juan Cobes lo mismo que el otro del número veinte y dos del Periodico que empieza con las palabras « — Tambien dicen. — Y que el suelto que comienza « Cuentase que el Escribano. — tiene el mismo caracter puramente político y satírico que la letrilla antes mencionada y que por lo tanto no ha sido su ánimo injuriar en él así como en ninguno de los Párrafos que comprende la demanda la honrra privada ni pública del Sr. Mochales. En este estado escitadas las partes á la conciliación por S. S.^a y hombres buenos que lo fueron por el demandante Dn. Narciso Valles y por el demandado D. Pascual Ripoll pudo conseguirse dándose el demandante satisfecho por las explicaciones dadas por el demandado, con lo que sé dió el acto por terminado firmando con los comparecientes de que certifico. Punteados — y el primero espuso — y el — suelto — no valgan — A. A. Sala dros. dos pesetas. — José M.^a Guillen — Miguel Salvo — Narciso Vallés — Pascual Ripoll — Gregorio Cenarro Sero. dros. dos pesetas.

Y para que conste y cumplido con lo mandado espido la presente visada por S. S.^a y sellada con el de este Juzgado en Zaragoza á veinte y cuatro de Enero de mil ochocientos setenta y dos. Punteado — otra no valga y si el sobrepuesto vil — V.^o B.^o Manuel Foncillas. — Gregorio Cenarro Secro. — Hay un sello en qué sé leé — Juzgado de Paz del Dist.^o del Pilar Zaragoza.

Providencia. Guardese y cumpla cuanto se ordena por el Sr. Juez de primera instancia de este cuartel hágase saber á D Miguel Salvo que inserte en el periódico « El papelito » la certificación del acto conciliatorio que celebró con D. José M.^a Guillen dándole de tiempo para su publicación hasta el segundo número que se publique á contar desde hoy y requiérase á si mismo al Sr. Salvo a que satisfaga las costas causadas en este Juzgado y en el de primera instancia. Zaragoza, etc. — Es copia. — Gregorio Cenarro, Sro.

GARROTAZOS.

¿ Han oído ustedes hablar de intervención italiana en los asuntos de España? ¿ Han sabido ustedes que se aproximan á nuestras costas los buques de guerra italianos *Il Re Galantuomo, Príncipe Amadeo* y otros? ¿ Saben ustedes lo que significa esto? Pues quiere decir que tratan los italianos de hacer entrar en razon por estos suavísimos medios á los españoles; quiere decir, que despues de habernos hecho esclavos suyos un *oscuro, hambriento y pobre príncipe saboyano*, hoy su *papá*, desde Italia, levanta sobre la altiva na-

udieran estarlo los héroes; ellos que no han sido ni jamás serán otra cosa que conspiradores de taberna, nobles sin nobleza, mercaderes políticos y políticos asalariados.

El ejército es la única fuerza que sostiene el trono de D. Amadeo; ¡ pobre italiano si el ejército le falta, como no podrá menos de suceder, si repiten actos análogos al que hemos examinado!

Excmo Sr. Director de Correos.

Muy señor mio: Ya que no por los clavos de Cristo (porque supongo que este personaje no será de los suyos) siquiera sea por los de una puerta cochera, haga V. E. porque los empleados de su cuerda no nos liquiden los paquetes sin nuestro consentimiento.

Es un escándalo, Excmo. señor, lo que nos está pasando con esa *tropica* que V. E. capitanea; todos los santos dias estamos recibiendo quejas de sustracciones de cartas, con sellos, sin ellos, de números dirigidos á los suscritores, de paquetes á los correspondientes. ¿ Es por ventura, Excmo. señor, que en las matemáticas del progreso solo se aprende á restar?

Nosotros, que no nos atrevemos nunca, jamás, á llamar ladrones á los que tal hacen (no por temor á ser llevados á la cárcel y ser sentenciados por impostores, no, que tambien sabemos que por decir la verdad se sentenció á muerte á Jesucristo) sino porque no está en nuestra naturaleza de aragoneses la propiedad en el lenguaje, y somos así algo brutos, como tendrá ocasion de ejercerarse de ello el dia menos pesado; pero nos salimos del tiesto, como vulgarmente se dice, y vamos á la cuestion.

Pasando por alto las infinitas fechorías que pudiéramos exponer, nos contentaremos con presentar á su V. E. consideracion el siguiente pasillo progresista.

Nuestro apreciable corresponsal de Miguelturra, D. Tomás Garnica, se nos quejaba de que, unas veces no recibia el paquete, otras que los recibia siete ú ocho dias retrasado: como las quejas de dicho señor eran tan frecuentes, se nos hacia difícil creer pudiese haber partida de la Porra en semejante ramo; y al ver, Excmo. señor, que al remitir la cuenta del mes de Diciembre pasado dicho señor Garnica solo mandaba el valor de tres números, de cinco que se publicaron, teniendo la evidencia, Excmo. señor, de que todos le habian sido remitidos igualmente y con tiempo suficiente para la venta, no quisimos pasar por su palabra por no poner un momento en duda la *proverbial provididad y suficiencia* que tienen (ó deben tener) algunos de sus subalternos; pero ¡ oh dolor! ¡ oh muerte! ¡ para cuándo son los rayos! nos digimos al ver el siguiente documento justificante que el honrado y pundonoroso empleado se vió obligado á dar para no verse confundido con esa turba de secuestradores que parecen obedecer á una consigna.

El documento hélo aquí:

con española el látigo destinado a castigar al envilecido siervo; quiere decir, en fin, que nuestra degradación llega a tal punto que no merecemos ya ni siquiera que se nos arroje un guante, sino que nos levanten la mano. ¿Y hemos de aguantar aun? No y mil veces no! Vea lo que hace ese rey excomulgado, y tenga en cuenta que no conoce a los españoles porque no ha visto más que a los progresistas. Sepa que si antes no hemos sacudido el ominoso yugo impuesto por 191, al ver cerca de nosotros en ademán hostil los buques ignominiosamente vencidos en Lissa, de donde salieron cubiertos de ridículo, los españoles se levantarán como un solo hombre; sepa, en fin, que en esta partida tenemos al rey en jaque, y llegado este caso le daremos MATE.

Las faltas de correos se multiplican de una manera escandalosa.

A la vista tenemos cinco ó seis cartas de otros tantos suscritores anunciándonos que no reciben el periódico que puntualmente ponemos en correos.

También hemos recibido, remitido por nuestro corresponsal de Miguelurra, el certificado del cartero de dicho punto, en el que se acredita que de 4 números correspondientes al mes de Diciembre, uno no ha llegado todavía y el otro llegó con mucho retraso.

Nosotros pagamos para que se nos sirva bien y no conseguimos lo que se consigue en cualquiera parte que no sea España.

Esto es escandaloso é inhumano.

Un cura italiano y liberal (¡horror!) ha fundado un periódico que es el *organillo* de todos los italianos, micos, monas, etc., etc., que hay en España entre el número de los que comen y no trabajan.

Este periódico se llama *Roma*, pero no sabemos cómo se llama su fundador, aunque suponemos que no será Remo ni Rómulo.

Tal vez el único parecido entre el cura italiano y Rómulo consiste en que uno y otro bebieron leche de loba, porque si bien el primero a semejanza del segundo ha fundado una *Roma*, entre la Roma de Rómulo y el *Roma* del cura liberal hay la misma diferencia que entre el león y el mico, que entre el señor y el esclavo.

Escuchen nuestros lectores tapándose las narices porque va á hablar el cura italiano liberal.

«La dinastía extranjera se mantendrá inmóvil contra los esfuerzos de todas las oposiciones y contra los obstáculos de amigos y enemigos.»

¿Quién la sostendrá para que á tanto resista?

¡Vaya una pregunta! El cura italiano liberal.

«Yaliente refuerzo para sostener una momia.»

Sospechamos que si el fundador de *Roma* sabayano continua mucho tiempo en España se encontrará con algún español que lo deje *romo*.

A vuestra tierra, italianos.

Que aquí no nos haceis falta
Y os juro que antes de poco
Os cantaremos el *brágala*

El diario italiano *La Libertad*, en presencia de las cosas de España, prepara la oposición pública (en su país) para una catástrofe, y aconseja á D. Amadeo que se retire.

Oye el consejo Amadeo
Y emprende la caminata
Mira que el tiempo se acerca
Y está la cosa muy mala.

Y dice el *Mond de Paris*: La posición del rey de España (¡ja ja!) está, amenazadísima.

¿Solo la posición?
Porque entonces menos mala.
La situación es, que al cabo
Los duelos con pan son menos
Y él se lleva buenos cuartos.

Ocupándose un periódico de Castellón de la Plana de los inauditos escándalos cometidos por los sagastinos en las elecciones municipales de Torreblanca, termina con estas palabras:

«Esta visto; tendremos que hacer las elecciones á tiro limpio y caiga el que caiga.»

Gracias á Dios que nos hemos entendido.

Nada, nada, trabucazo y tente tieso, que sólo así acabaremos con los granujas políticos.

Con la recepción verificada el viernes último en las habitaciones que el gobierno alquiló para el rey de su uso particular, han concluido los bailes que daban los sabayanos.

Ahora que ellos han acabado de bailar empezaremos nosotros y ha de ver cada contradanza que va, ya.

Y mucho será que D. Amadeo no tome parte también en el fin de fiesta, que será, según sospechamos, un *galope infernal*.

¡Bailará tanto!

La Política, ocupándose del periódico *Roma*, dice: «tales consejos dá á D. Amadeo y de tal modo trata á los españoles, que su lectura enciende la sangre de todo castellano y es capaz de hacer, no solo impopular, sino hasta odioso al monarca elegido por las Cortes Constituyentes.»

Para conseguir lo último, no se necesita que el periódico del cura liberal escriba de esta ó la otra manera, porque es cosa conseguida hace ya mucho tiempo.

En cuanto á «encender la sangre de todo castellano» suponemos que *La Política* no lo dirá por la gente de su partido, que tienen tanto de castellanos como nosotros de moro.

A Dios lo que es de Dios, y á *La Política* lo que es de los italianos.

CANTARES.

El rosal cría la rosa,
La clavelina el clavel,
España mantiene un quidan
Para entregarlo al cordel.

A la cárcel me han traído
Por hablar de un extranjero,
Vaya unos humos que gastan
Los polizontes del tuerto.

Es tanto lo que te estimo
Y lo que te quiero es tanto,
Que te quisiera cojer
Para colgarte de un árbol.

Charada.

Prima repetida es nombre,
Dos es signo musical,
Tercera reside en todos,
El todo ¿cuando saldrá?

SOLUCION

á la charada del número anterior

En breve la España entera
Podrá á sus anchas reir,
Que, á ser ciertas mis noticias,
Pronto irá el vizeo á Tuus.

Esta vez no me equivoco:
Antes que llegue el verano
Verá, el que no sea ciego,
En campaña al rey D. Cantos.

A los Corresponsales.

Suplicamos á todos ellos satisfagan á esta Administración las dudas que con la misma tengan contraídas, pues todo lo necesitamos para atender á las obligaciones del periódico; mucho mas hoy que nuestro número ha sido denunciado y conducido á la cárcel nuestro Director.

OTRA.

Habiéndose descubierto una nueva falsificación de sellos de franqueo, esperamos que los pagos vendrán en letras ó libranzas del giro mútuo allí donde puedan verificarlo.

Partes Telegráficas.

ESTERIOR.

De Topete non fidare,
Del de Arjonilla jamás,
Y si te ves apurado
Declarate federal.

INTERIOR.

Papá, ni como ni duermo
Lo menos hace dos meses;
La regina está asustada
Y los niños se extremecen.